

ARTICULOS
DE
DOMINGO F. SARMIENTO

PUBLICADOS EN
EL NACIONAL

DE
BUENOS AIRES

SOBRE
MIGUEL JUAREZ CELMAN



BUENOS AIRES
IMP. DE «EL DEBATE», CALLE SAN MARTIN. 174
1885.

MIGUEL JUAREZ CELMAN

El hombre oscuro, cuyo nombre vá al frente de estas líneas, viene llamando la atención de la República desde tiempo atrás, no porque él se haya levantado en el concepto público por hechos meritorios, sinó por el contrario por haber alcanzado políticamente la celebridad que adquieren los malvados que caen como azotes sobre los pueblos.

Se inicia en estos momentos una lucha de que depende el porvenir de muchos años de la República Argentina.

El General Roca, pretendiendo de un lado imponer como su heredero en el mando á aquel hombre funesto, y el pueblo resistiendo la imposición para salvar el decoro y la dignidad nacional.

El General Mitre en distintas ocasiones ha condenado la candidatura de Juarez Celman como una ignominia y una afrenta para la Patria.

Citamos esta opinion por el peso que tienen las ideas de los hombres de su talla, y despues porque ellas coinciden con las del notabilísimo publicista, cuyo nombre es honrado por la América entera.

Hablamos del General Domingo F. Sarmiento,—á él pertenecen los artículos, que coleccionados ofrecemos á la República entera en las páginas siguientes.

Sarmiento, con la vision del porvenir, como todos los hombres de talento inmenso como el suyo, habia emprendido en el *Nacional* la tarea de destruir esa personalidad que se levantaba á la sombra del poder oficial, y por medios indignos, y habria cumplido su tarea, si los extravíos políticos y los errores de los hombres no hubiesen roto la pluma en las manos de Sarmiento, cuando la esgrimía con mas vigor, preparándose para anonadar á esa personalidad raquítica, que amenaza ensangrentar el país para sacar triunfantes sus pretensiones.

Los artículos de Sarmiento sobre Juarez Celman deben ser releídos en estos momentos y con ese propósito los presentamos en este opúsculo.

Los hombres que han vivido como Sarmiento luchando por el bienestar de los pueblos, y que han levantado tan alto su personalidad, deben servirles de *mentores*, cuando se trata de fijar sus destinos futuros.

Inspírese el pueblo argentino, en las páginas siguientes que lo invitamos á recorrer.

CORDOBA

El Gobierno del señor Gavier pide, y la Legislatura le concede un crédito suplementario de 6500 pesos fuertes para pagar :

Una visita de Juarez Celman á la Sierra	§	2.000
Recepcion del Presidente de la República y su Ministro	«	3.000
Baile al Presidente	«	1.500
Para otras contingencias?		_____
	§	6.500

UN TELÉGRAMA—(*Sin comentarios*).

«El Ministro del Interior (Irigoyen) acompañado de su comitiva sale hoy (de Tucuman). Tambien sale hoy el doctor don Manuel F. Paz, acompañado de su señora Madre.»

COLENTARIO

Desde Córdoba salió dicho enviado á seguirle los pasos al doctor Irigoyen y para saber lo que este hacia con el tío Paz que es el Gobernador de Tucuman. No lo ha dejado respirar durante el viage; y al llegar á Córdoba

Irigoyen le salió á recibir Juarez con el Gefe de Policia y un comisario quien lo entregó bajo partida de registro al Hotel. No ha podido hablar con nadie, pues tenia centinela de vista. Este mismo Paz fué enviado por Juarez á Jesus Maria, el dia mismo que llegó allí el señor Sarmiento hace dos años, tomando alojamiento en el mismo hotel, y ver quienes lo visitaban, y se volvió á Córdoba el mismo dia que el señor Sarmiento regresó. El convite de 1.500 pesos fuertes dado á Irigoyen, y pagado ahora por la Provincia, fué para proclamar candidato de Presidente á Juarez, delante de Irigoyen, y entre los empleados reunidos, y españoles que fueron los que dieron el banquete.

Como Juarez no deja descansar á Irigoyen, con la firma de la *Agencia Havas*, el «Interior» publicó el dia 14 de Mayo lo siguiente:

«Irigoyen saldrá para ceder el Ministerio del Interior al Dr. Juarez Celman. Irigoyen—Relaciones Exteriores». *Probablemente todos estos rumores carecen de fundamento.* Eran forjados en Córdoba.

La Tribuna Nacional decia en Mayo 3: «Comision de Agrimensores encargada por el Gobierno Nacional para ensanchar la Colonia Caroya, ha desempeñado su cometido» (con muchos detalles).

No hay agua en Caroya; la mayor parte de los colonos han abandonado sus lotes, porque no hay agua ni para los que vinieron primero.

El telegrama descriptivo de los trabajos hechos importa hacer pagar la cuenta al Gobierno Nacional, ya que no puede cobrarle á la Provincia, como el banquete de los españoles á Irigoyen, para desauciarlo, y largarlo con cajas destempladas.

El sistema de un vigilante para acompañar, llevar y traer á los ministros, se sigue en el gobierno mismo. Gavier tiene dos que lo dirijen, que son los mismos ministros de Juarez.

¡ Qué Presidente vamos á tener !

(*El Nacional*, Junio 23 de 1883)

INTERVENCION Á SANTIAGO

Despues de tres dias de discusion, y la última muy acalorada, la Cámara de Representantes ha votado por *cuarenta y ocho votos contra diez*, el proyecto de ley ordenando que se lleve á cabo la intervencion en Santiago, sancionada por el Senado el año pasado.

Es este un acto de un gran valor moral que somete á la vindicta pública, la série de escamotajes, maldades, violaciones y violencias que forman la historia de Santiago.

Se dice que los Diputados de Córdoba, en cierto número han votado en minoría. Sábese que todos los desórdenes denunciados en la discusion han sido inspirados, dirigidos y aprovechados por el Gobierno de Juarez, cuyos instrumentos fueron los Lami, Pintos, etc., etc.

Es digno de conservarse, como una muestra de la crisis moral porque el país atraviesa, la espresion de Celman en una hoja que hace publicar los Lunes aquí, y donde se ensaya á

echar sus *cribaos*, sus paloteyos y sus fiorituras bajo el anagrama harto bête de Namlec.

El 11 de Junio, despues de probado con la publicacion de las escrituras el negocio de las cien leguas de los Honorables Pintos, en el editorial se espresa así :

« ¡ SANTIAGO ES FELIZ !

« Por fin respira Santiago del Estero !

« El sol de la paz y la prosperidad, eclipsado por tan largo tiempo en esta pobre Provincia Argentina, lució por fin de nuevo surgiendo de las densas nubes de luchas y sinsabores que encapotaron su cielo, y los fantasmas de la guerra civil que de entre las brumas de sus noches tenebrosas se destacaron mas de una vez, se evaporaron al alba del dia soñado por Santiago : dia de tranquilidad, de union, de trabajo y de progreso.

« Santiago sufría, y en la carabana emprendida por sus hermanas por la senda del progreso, á ella le tocaba el último puesto ».

.....

Imposible que no sea Presidente, quién tales figuras enjareta.

Si quieren oír mas, oigan con quien es feliz Santiago, segun Namlec.

« Pinto que la gobierna no roba, no amor-

daza la prensa, no persigue ciudadanos inocentes, no amenaza la vida y la prosperidad, y en su gobierno léjos de eso, Pinto dá un ejemplo de desprendimiento patriótico destinando su sueldo á una obra de pública utilidad.

«Los vínculos de armonia entre los santiagueños, se estrechan hoy mas con el ejemplo de un Gobernador modelo, y desentrañando para siempre de su pueblo la mania de las conmociones locales, aunan sus fuerzas y se ponen afanosos al yugo de la obra de la mas ejemplar rejeneracion.

«Todos, como uno solo, se ponen de pié y la audacia y el cinismo son sofocados por la honradez y el patriotismo.

« ¡ Bien por los hijos de Santiago; bien por el nombre que los gobierna! ».

.....
Papam habemus!

Sin embargo, cuarenta y ocho representantes de la nacion contra los diez que representan ó apoyan la política de Juarez Celman y Pinto, mandan deshacer la obra del gobernador modelo, que no es Pinto, pese á la modestia de su panegirista. El Gobernador modelo es el que emprende despojar antes de dejar para siempre á su pobre y empobrecida Provincia, de sus tierras del Alto, como lo ha sido,

sin licitacion en todas las obras públicas emprendidas, como lo ha sido en las exorbitantes dádivas de miles de fuertes para viages de recreo, de familia, convites, todas fuera de presupuesto; y ahora haciendo que la actual administracion pida sumas por gastos que en otra fenecida hizo sin estar autorizado, ó no hizo, lo que es mas conforme á la verdad.

Córdoba se ha conmovido profundamente al leer el contrato ya publicado que va á celebrarse con el ingeniero de *tout faire*, en aquella ciudad, quien despues de entregar los planos, por 225,000 fuertes, con los presupuestos que él hará y las memorias «don Estévan Dumesnil y Ca. se comprometerá á ejecutar las obras por el precio indicado en dichas obras».

Veremos á ver si el ingeniero á pretesto de que no tiene plata, elude el compromiso solemne y escriturado que contrae, de ponerle precio á su obra, hacer sus presupuestos segun su leal saber y entender, y salir con que el diablo se encargue de la obra. ¡No hay Callejon de Ibañez en Córdoba! ¡Le falta esa institucion!

Si despues de estar bien amarrado el contrato, algun gobierno ó legislatura quisiera hacer examinar aquella trampa de cazar bobos,

el art. 16 cierra la puerta á todo reclamo disponiendo que «no podrá *introducirse modificacion alguna, una vez que hayan sido adoptadas y debidamente aprobadas, salvo comun consentimiento de las partes contratantes*».

La escritura de las cien leguas daba noventa dias para retractar el contrato al Pinto gobernante. Nosotros damos desde ahora nuestro voto para Presidente á Pinto.

(*El Nacional*, Junio 30 de 1883)

NAMLEC

Este es el *anagrama* con que un otro Junius aparece en la *Capital* N° 8 y 9. Es una calzeta al revés. Dé la vuelta el lector, y encontrará lo que en aquella media sucia se contiene. Está asombrado de su chiste y á todos y á cada uno y á cada paso lo repite: «viejo luchador». ¡Que profundidad! La vida es la lucha decían los antiguos: la lucha de las ideas «La lucha por la existencia, la libertad es la lucha.»

Luego luchar es villano, dijo; y como en Córdoba no se lucha, creyó que es vejez eso de luchar.

¡Cómo debe ser de aborrecido en estos tiempos el viejo luchador que hiera con su pluma venenosa á las gentes honradas; y cita el caso de los Pinto! Tiene en eso muchísima razón; y hace contraste con las muestras inequívocas que le dá Córdoba, de su creciente afecto.

Apenas manifestó deseo de hacerse ad-

mirar en Buenos Aires, la Legislatura le votó fondos iguales á un año de honorarios; pero viendo que se detenía demasiado, le acordaron *ocho mil fuertes* mas, no obstante que viviendo en palacio, y teniendo vapores y trenes espresos para moverse no podia gastar un centavo. Devuelto así á su pueblo, y deseando visitar la campaña, se acordó *dos mil fuertes* de viático, su hermanito fué á su propia casa á pasear y esto le costó á Córdoba cinco mil fuertes en castigo de su entusiasmo, y cuando pasó á Tucuman un ministro nacional, tocóle á Córdoba pagar mil y quinientos. Estos gastos no estaban autorizados, ni se recargaron al ejercicio de 1882, sino que habiéndose cambiado el Gobierno, otro gobernante pide á la Legislatura los fondos para pagar aquellos imaginarios caídos, creando así eventuales para el pasado y no para el futuro, y todo pasa *sobre tablas*, sin discusion, todo por el amor que le tiene la Legislatura, el pueblo, y el gobernador Gavier tienen prueba de fino amor y respeto no ha habido forma que nombre otros ministros, sino los mismos que Namlec ó Nambuc tenía.

El pueblo de Córdoba ha cometido errores de imprevision, que tenia consignados en su Constitucion, tal era este; art 107. «El Gobernador,

« Vice-Gobernador y los ministros, no pueden
« aceptar el nombramiento de Diputado ó Se-
« nador al Congreso que se le hubiese hecho
« mientras que desempeñaban sus funciones,
« ó que se les hiciese en los seis meses si-
« guientes, bajo pena de inhabilidad perpé-
« tua, para ejercer empleos públicos en la
« Provincia». Pero el heroico pueblo de Cór-
doba que no es gran luchador, se apercibió del
crimen posible, de privar á la República, á la
historia y al Congreso de aquella antorcha, de
aquel Mirabeau, y reformò la Constitucion para
suprimir la inoportuna é imprevisora prevision
cláusula, nombrando á *renglon seguido* ó como
llamariamos en términos forenses *ipso facto*,
Senador por Còrdoba, al Gobernador. ¡Oh
pueblo! ¡Oh Legisladores!

(*El Nacional*, Junio 30 de 1883).

“LA CAPITAL” EN LA CAPITAL

REDACTADA EN CÓRDOBA

Estamos de tal manera infestados de la fiebre de la publicidad, que nadie se fija en la aparición de un nuevo órgano de algo que no suena al oído, si no amenaza romper el tímpano con sus campanudas frases y propósitos desconocidos.

Tenemos de este género *La Capital*, un Juan Precursor que viene aparejando los caminos del señor Juárez. Redacción anónima, se publica los lunes: y trae al frente este singular aviso:

«Este periódico aparecerá semanalmente por ahora, hasta dentro de tres meses que llegarán las máquinas y útiles, para hacerle DIARIO, circulará por provincias y exterior de la República Argentina donde cuenta con corresponsales y tiene agencias establecidas.

«Además, será enviado gratuitamente á las autoridades de toda la República, al Cuerpo Diplomático y consulados extranjeros en esta

capital, á las Legaciones y consulados argentinos en Europa y América, á los Agentes de inmigracion y enviados extraordinarios, á las Academias literarias, instituciones científicas y Bibliotecas argentinas y extranjeras á los periódicos de Europa y América.»

ET IN ALTRI SITI

Bendito sea Dios! Hasta para ser tonto de capirote se necesita un poco de talento!

«Los que pongan avisos en *La Capital*, recibirán el periódico gratuitamente.»

La ley de imprenta en Francia condena como sediciosas las publicaciones *gratis* sobre política.

Como se ve es esta una empresa *oficial* de grande trascendencia, pues abraza las Relaciones Exteriores de todo el mundo, nuestros cuerpos diplomáticos, los agentes de inmigracion, consulados, sociedades científicas, etc, etc, etc, dos mil ejemplares diarios y uno gratis tambien al que ponga un aviso.

¿Creerá el lector que de algo que no sea la diaria y casera chicana de las fracciones políticas va á ocuparse, el universal y diplomático engendro?

Bastaria anotar algunas frases y transcribir los epígrafes del número 9 de *La Capital*, á

dar idea del objeto, porque espíritu sería en vano buscarle. Es la carne ó los espíritus carnales hablando.

«*Entre Rios*—editorial—*Question Capital*. Suponemos que aquellos telegramas (los de *La Tribuna Nacional*) que sido escritos sobre la carpeta gubernativa de Entre Rios. Vaya esa á Racedo.

«*Santiago es feliz*—Por fin respira Santiago; Pinto no roba. Santiago se arremanga para coger mañana picos y azadones y sacar el abundante y abandonado fruto que la tierra le ofrece».

«Los vínculos de armonías entre Santiagueños se estrechan hoy mas con el ejemplo de un Gobernador modelo (don Felipe de los Pintos).

«*Cambaceres*—Candidato á Gobernador. Se habla en los círculos políticos, con la reserva del caso, de esta candidatura para la futura gobernacion. Por lo tanto sabemos que con el mismo núcleo que hará *una digna recepcion á Juarez, formará un club político* que sostendrá, *á capa y espada*, la candidatura Cambaceres. *La Capital* levantará en alto el estandarte que proclama á Cambaceres. *Abajo los crápulas*,

(Firmado)

HACHA Y TIZA.

«*El viejo luchador*. Qué amigos le quedan á D. Domingo Faustino? No hay uno que no sienta pena de haberlo sido alguna vez. Que lo digan D. Delfin Gallo, Rawson, Laspiur. Levantó su candidatura Doña Juana Manso la encaminó el Dr. Velez».

El anterior artículo proclamando á Cambaceres en nombre de la moral á *capa y espada* está firmado por *Hacha y Tiza*. El segundo, que es consagrado á Sarmiento en unos números, á Mitre en otros, se firma Namlec que al revés dice *Celman*.

RECIBIMIENTO DE JUAREZ CELMAN

Se agita entre la juventud bonarense la idea de hacer un recibimiento digno al ex-gobernador Dr. Juarez..... *La Capital* toma la idea por suya, y desde hoy abre en sus oficinas, una lista de firmantes, para una primera convocatoria: Es una muestra de cariño tributada con justicia al honorable hombre, al hábil político, al integro gobernante.

Esto no lo firma Namlec, por modestia, por pudor!

«*Corrientes*. Un cordobés aconseja, que habiendo habido palizas y efusion de sangre, y como la contienda irá recrudeciendo (Derqui y D. Rudecindo Roca), Vd. que trata con los bien colocados y sobre todo si habla con el Don

Juarez, no deje de influir para que estas cosas tengan solucion conciliatoria. Al Dr. D. Juarez que no olvide de *esta Provincia que mucho le puede servir*»

Por la redaccion de estos artículos, el buen público *bonarense* puede ya presagiar lo que le preparan para dentro de tres meses, así que lleguen, el motor de Córdoba, porque la maquinaria está aquí ya, en el Club Cambaceres. Al sultan Namlec saldrá todo Buenos Aires á recibirlo, montado en su burrito. Hossanna! Hossanna! veremos á Rodin, epíteto que *La Capital* dá al Dr. Rocha en su lucha con Cambaceres! Habrá *hacha y tiza!*

En cuanto á ideas no hemos leído hasta hoy papel mas vacío. Los artículos á la intencion de Mitre, Sarmiento, como son bosquejos literarios, esos llevan el anagrama del autor. Después de haberse mostrado hábil político, honrado administrador, encontrándose, el objeto de amor de sus compatriotas allá, y amenazado de una manifestacion Cambaceres aquí ¿por qué no echar una manito en las letras tambien y apostrofar á los mas pintaditos? No le han de faltar Pintos. Sobre politica nacional ni una palabra. Roca no existe.

Chutt! no le espanten la caza!

INTERVENCION NACIONAL

Estábamos esperando desde tiempo atrás, *un peu de fantasia* del *Courrier de la Plata* y no se ha hecho esperar, con motivo de la *Intervencion Nacional en Santiago*.

Esta fantasia tiene por motivo la frase de Luis XIV. *L'état c'est moi*; y aunque la historia la registre como una de las aberraciones del orgullo, es citada para lamentarse de que nuestro Presidente no pueda decir otro tanto; por haber quienes pretendan decir *L'état c'est nous*.

Si lo dijera solo por las Cámaras, la nacion, la opinion pública, nos dejaria parados la charada, pues, así es que todos somos el Estado, « los que están en el gobierno y los que aspiran á estarlo, sin contar los que han estado y no se consolarán jamás ».

Pasen estos, porque al fin, aunque indignos pecadores, somos el Estado; pero según el fantasista, no es este solo, sino que « el Estado es el General Racedo, es Mr. Febre, es Mr. Gallo y Mr. Juarez Celman ».

Infiérese de estos nombres puestos como ejemplos, que tienen estos la pretension de gobernar el Estado, cosa que contraría el axioma de Luis XIV, *L'état c'est moi*, y que no dejan decir al General Roca, segun está claro en todo el contesto de la rara aunque esperada *calembri-daine*.

Han dejado de ser *nous*, Racedo y Juarez? Eran carne de nuestra carne, hablamos del Estado hace solo dos meses, Gallo depuesto, y Febre pospuesto, están al contrario ahí para mostrar que Julio como Luis pudo decir *l'état c'est moi*. Y no se crea que nosotros hacemos estos *reprochements*. Es el poeta político que encuentra que aquellos «Rohan, aquellos Concy, aquellos Montmorency argentinos vienen y están atrincherados en Corrientes, Entre-Rios, Santiago, (Pinto por Juarez); y para desalojarlos es necesario que el Presidente vaya en persona á hacer el sitio de aquel palomar feudal». La intervencion julia en Corrientes y Santiago!

No pudiendo descubrir al fin, quienes son el Estado, ya que Racedo y Juarez que es el príncipe de Rohan, empieza á hacer sombra á su augusto primo, buscaremos en el mismo *factum* quien es al fin el Estado! «Que Mr. Sarmiento et les Etat Unis, nos dejen pues tran-

quilos». Ya tenemos el Nos verdadero. A quién dejarán tranquilo? Claro es que á un *soi disant* Paul Ribeaumont que suscribe innecesariamente tales *pochades*.

¿Habla en nombre de los argentinos? Son los argentinos los que por órgano tan poco argentino, quieren introducir el gobierno del Brasil. ¿Porqué no nos propone siquiera como francés, el gobierno actual de su patria como un modelo, ó mas bien porqué con la autoridad de su nombre de Paul Ribeaumont, no endilga sus razones á la Francia que harto necesita hoy de una constitucion que «la presente unida, com-
« pacta, aglomerada, desembarazada de to-
« dos los gérmenes de disencion que existen en
« su seno, encorbándose bajo un poder único,
« (l'empereur) el de la nacion que haria res-
« petar á todos los otros, y reuniria en un solo
« haz las inmensas fuerzas desunidas que en-
« cierra y que reunidas como los del anciano
« de Lafontaine, le permitirian desafiar todos
« los esfuerzos y quebrantar todas las resis-
« tencias? »

¿De quién habla pues el autor de esta tirada? De la Francia, su patria, que se halla en esta situacion, ó de nuestro país que no tiene tan *inmensas* fuerzas, con solo dos millones de habitantes, ni tiene que desafiar á la Europa entera

coaligada, ni quebrar resistencias? Todo esto á propósito, de que habiendo el Ejecutivo hace un año, pedido autorizacion para intervenir en Santiago, se la dan un poco á deshora; mientras que en Francia, al Presidente Grevy, le retiran la confianza, y es preciso cambiar tres ministerios en una semana, como en Buenos Aires gobernadores el año 20!

Dejáramos pasar en silencio las enormidades que contiene *Le Courrier*, si no respondiesen á errores vulgares de un lado, ó pudiesen servir á ambiciones inconscientes. Se castigan ó vituperan los escritos sediciosos. ¿Qué merece el tentador que incita á echar por tierra las instituciones, al poder que adula ò sirve, haciendo befa del país, de los hombres, y aun de las mas sagradas instituciones? Que nos dejen tranquilos Sarmiento y los Estados Unidos, con sus vendas, con sus trabas constitucionales para que tengamos una imitacion en alcorza ó en barro, de un emperador, teniendò la idea por autor al primer *Ribeumont* que pasa por la imaginacion de un especulador en fraseología.

El escrito de *Le Courrier* ensañándose contra la Constitucion y el Congreso, mostrándose más católico que el Papa, es eminentemente frances, sin que el insolente menosprecio del

«déjenos tranquilos» se refiera á los argentinos, sino es al General Roca, de quien se pretende el éco. Es francesa la broma de fingir nombres de autores, al pié de cada artículo, como si fueran garantía de lo escrito. En Francia, la ley impone este requisito. Aquí solo sirve para ocultar al autor, llamándose L. Walls, Sismnodi ó Namlec, lo que le ocurra. Es frances hasta la médula de los huesos, ese prurito de hacer gobiernos, constituciones, imperios, repúblicas, reinos, comunas, para ensayar de nuevo repúblicas imposibles y socialistas. Un siglo de impotencia política, con desgracias inauditas para la Francia y mucho mal para el resto de la humanidad, esterilizan las fuerzas de la Nación mas culta, mas artística, y mas avanzada en todos los otros ramos del progreso humano. Es que la nacion carece del instinto, del sentimiento de la libertad, aunque aspire confusamente á ella. Ningun inglés ha intentado constituir en teoria á la Inglaterra, aunque hayan autores profundos que hagan la historia de la Constitucion ó explicado sus secretos. En un siglo no se ha presentado en los Estados Unidos, un pensador bastante osado, para proponer una nueva Constitucion, sinó es que recientes historiadores, acaban de demostrar, lo que ya el señor

Sarmiento habia probado, y es que ni el Congreso de los Estados Unidos, hizo la Constitucion que ya le traian trazada puritanos y cuakeros, sajones y teutones desde los bosques de la Germania.

Siquiera fuese un publicista frances conocido en el mundo de las ideas y teorias politicas el que viniese á aconsejarnos que rompamos con toda tradicion humana en materia de gobierno y que abandonemos sin reato ni cortapizas el poder, al primer aprendiz de politica, que hará saltar la máquina, dándole fuego al caldero para mostrarnos su poder. Pero no. Es el primer audaz que en menosprecio de este país minúsculo, nos dará un gobierno, segun nuestra capacidad, y lejos de hacer valer su nombre lo ocultará bajo un seudónimo mas oscuro que el verdadero, á fin de que se crea que es la voz de la Francia, el consejo de la ciencia el que se nos hace oír.

Con esta máscara de seriedad dogmática, es imposible acumular un mayor tejido de inepticias, con propósito mas descabellado. El ataque es contra la Constitucion, fundándose en figuras de retórica, en pleonasmos y en hipérbolos ridículas.

¿Porqué debe romperse todo reato constitucional para que gobierne á sus anchas Roca?

«Es que la República engorda demasiado y se ahoga con el vestido que le cortaron Belgrano, Rivadavia, Alsina y todos los héroes de la Independencia. Es ahora, persona cuyo cuello es robusto, ancho el seno, con fuertes nalgas, y espaldas».

«Es preciso cambiarle el corcet ó revienta»
El corcet es la Constitucion, como la de los Estados Unidos que no revienta con cincuenta y cinco millones de habitantes con mas *embonpoint* adquirido en el mismo tiempo que la República Argentina y que la Francia en dos siglos. «El sistema americano que le habian impuesto, continúa el sastre francés, tenia sus lados buenos.»

«Comprimia fuertemente la talla. Era un suspensor de Ridgers.... Es con ese objeto que durante 60 años, los magister de Norte América le han hecho tragar aceite de bacalao, y rodeádola de aparatos ortopédicos.»

«Es sastre, cómico ó es médico?— Gracias á Dios esclama; la República se porta bien ahora, (gracias á los 60 años de trabajo anterior!)»

«Es una fornida matrona (dos millones de habitantes (!) con enormes tetas *à la forte mammel* (es preciso seguir este robusto pensamiento) que puede hacerse respetar sola....

que nos deje tranquilos Mr. Sarmiento, de Estados Unidos. Ya es tiempo de restituirle sus vendas (La Constitucion).

«Todo el prestigio de los yankees, les viene de que en la carrera del progreso, ellos han salido avante de la especie humana, por el largo de sus cabezas». Friolera!

Estamos hablando de instituciones y no son los Estados Unidos ni los yankees los que han creado el sistema representativo.

No fueron los yankees los que hicieron firmar á un Luis XIV cuando quiso decir en Inglaterra «l'état c'est moi», la magna carta que dice l'état c'est nous, sin escluir á Gallino, Racedo, Febre, ni aun á Celman, que es como los de Rohan, príncipe de la sangre.

El ataque del que inspira al que se firma Ribeaumont, es *contra el deplorable sistema representativo que nos rige, á propósito de la intervencion de Santiago*» no obstante que ese mismo sistema representativo, rige en toda nacion cristiana, exepto la Rusia: *con esas mismas competencias de poder*; véase la Francia: las luchas de influencia—los frotamientos y choques de Provincia contra la Nacion. De allí, (del sistema representativo); « los caudillos y capitanejos, las tribus electorales, y toda aquella aristocracia turbulenta,

« (Racedo, Gallo, Celman, Febre, Rudecin-
« do,) que impone sus voluntades de un extre-
« mo al otro del territorio y hace tan difícil
« el libre ejercicio de la representación na-
« cional.»

Sinó es al sistema representativo y al siste-
ma federativo y republicano adonde apunta,
¿porqué no nos propone por modelo para la
mirífica reforma, la Francia republicana?

¿Es, acaso, porque su corset nos vendria
tan ancho que no se nos asentaria al cuerpo;
no obstante que el de los Estados Unidos nos
ajustaba tambien á la talla, ántes que hubié-
semos engordado en estos tres años, por haber
aumentado cuatro ó seis pobres millones, las
rentas?

¿Porqué no proponernos el ejemplo de Chi-
le que tiene una poblacion igual, conserva su
paz, no tiene caudillejos, y no ha progresado
ménos, puesto que ha aumentado sus rentas
de mas de diez millones, y su territorio en algu-
nos centenares de leguas de costas?

Pero para República tan grande como la
nuestra, todo gobierno republicano con parti-
cipacion de todos, no conviene á la capacidad
gubernativa que tenemos, y es preciso, ya que
los Emperadores de Francia no pueden justifi-
car el resúmen de la Constitución *Ribeau-
mont*,

que consiste en poder decir el que gobierna: *l'etat c'est moi*, presentarnos un modelo vivo, tangible, que tenemos al lado y no habíamos visto, porque nos falta el telescopio que vé habitantes en la luna. «Y eso que tenemos el
« Brasil á dos pasos! El Brasil, aquella *monar-*
« *quia* republicana, aquella república *monár-*
« *quica*, aquella federacion autonómica,
« aquella autonomia *federativa*, con sus veinte
« Presidentes, sus veinte Cámaras, sus veinte
« Senados, y la mano del Emperador sobre to-
« do eso.»

Aquí bastaría la pata! Hé aquí la Constitución nueva, cuyos detalles se darán en el programa. Uno sobre todos. Por siempre! pues eso es lo único que distingue al Brasil de la Francia, los Estados Unidos y nosotros! Hágallo inamovible al Presidente, á este Presidente: el título importa poco.

Convendrán nuestros lectores que un elemento nuevo entra en juego y es el *l'esprit*. Eso de una república monárquica y una monarquía republicana corresponde exactamente al principio de una muchacha que ha engordado en estos tres años, y corre el riesgo de la Peggotty de Dickens que no podía reirse sin que se le arrancasen y saltasen los botones de la bata. Se sigue necesariamente que no puede

tener otro gobierno sino el que pueda decir *l'état c'est moi*, como el Emperador del Brasil que no dijo nunca tal necesidad.

(*El Nacional*, 4 de Julio de 1883).

LA MORAL DEL CUENTO

La famosa sesion de la C. de D., aunque se resolvió reanudar la suspendida intervencion á Santiago, terminó con el siguiente episodio :

« *El Sr. Goyena* preguntó á la Comision de qué fuerzas se habia valido el Sr. Lami para derrocar al Sr. Gallo.

Sr. Gallo (D.)—La Comision no sabe, señor, ni tenia para que averiguarlo.

« *El Sr. Goyena* replicó que si la Comision no lo sabia, lo sabia él, pues era notorio que se habia apoyado en las bayonetas nacionales, facilitadas por el Presidente de la República. Es indudable, dijo, que el P. E. ha intervenido clandestinamente en Santiago del Estero, por intermedio de los ajentes confidentiales del *comandante* y del *coronel*. Esa intervencion ha hecho de Santiago un ludibrio, un borron para la República. Teme mas á las intrigas de palacio que deshonraron á Bizancio que á las guerras con que agonizó el Imperio Ro-

mano. Tiene la convicción firme de que el P. E. Nacional es el autor de los sucesos de Santiago, y desde su banco de Diputado no trepida en lanzar la voz para que llegue á oídos del pueblo. Para él no es deshonoroso que en el seno del Congreso se hable de política y se llamen las cosas por su verdadero nombre.

« Votado el proyecto de intervencion, fué aprobado por 48 votos contra 10. »

Esta es la moral de aquella votacion puramente moral, de los mismos adictos á la situacion, pues no se cuentan cuatro personas que no le pertenezcan.

Es pues, la conciencia pública que se levanta contra las intrigas bizantinas que se urden en la Casa Rosada contra el sistema de nepotismo, de espoliaciones á que todo ello conduce. Pintos es Lamí, Lamí es Cuenca, Cuenca es el Presidente y Juarez que lo mandaron en Intervencion confidencial, por el modelo de la de Corrientes.

El Diputado Goyena denuncia, desde su banco de Diputado, ante el pueblo, el hecho de que el Gobierno Nacional es el autor de los sucesos de Santiago.

Pero esta denuncia seria estéril, si no se le previniese igualmente que estando compuesto el gobierno Pinto de cordobeses, es el instru-

mento de la ambicion de Juarez Celman, que va á la Presidencia con asegurarse en Córdoba el poder por sus dos Ministros tutores de su sustituto, en Santiago con Pinto, en el Entre-Rios con Racedo, en Corrientes con Rudecindo, y así todas las otras Provincias gobernadas por los agentes del Presidente ó de Juarez.

El sistema de gobierno de Pinto, el monopolio de todas las obras públicas y abastos, hasta la leña de los ferro-carriles, adjudicacion de tierras, tiene por modelo en Córdoba donde han sido dados por el Gobierno de Juarez, sin someterlos á licitacion pública, como lo manda, so pena de nulidad, la Constitucion á un solo empresario, las aguas corrientes, el gas, la construccion del puente, el canal de irrigacion, las tierras del Sud— y ahora, últimamente está en tramitacion adjudicarle al mismo gerente las tierras del alto, por el plano de 25,000 fuertes sin concurrencia y por seguridad dada por contrato, de ejecutar la obra á los precios que él proponga y una comision jurista acuerde.

En Córdoba está, pues, el campamento y cuartel general de la politica que ha hecho de Santiago «el ludibrio, el borron de la República.»

Continuarálo siendo mientras el inspirador

y director de aquella política tenga el apoyo, no diremos moral, es insultar á la lengua, material del Gobierno Nacional, ó de la política que extiende sus redes por todas las Provincias.

En Córdoba está, pues el centro de acción, y de allí parten las órdenes, las trampas, de los individuos que han de hacer el ludibrio de la opinión pública.

Los cuarenta y ocho representantes que han votado la intervención constitucional, han condenado las maldades de las intervenciones clandestinas de Corrientes, de Entre-Ríos, de Santiago, y la acción directa en ella de Juárez.


(*El Nacional*—Julio 2^o de 1883).

JUAREZ EN CAMPAÑA

En *El Interior*

Ya hemos visto el *extractum carnis* que dimos de *Namlec en la Capital* donde la juventud bonaerense le prepara con el Club Cambaceres «una recepción digna del Dr. Juarez».

Veamos ahora como se muestra su acción en el *Interior*. Aquí habrá *Hacha y Tiza*, defendiendo á Cambaceres, á capa y espada, con el mismo Club que organizará la recepción del Doctor. Allá concluye cierta lista de los delincuentes cordobeses con esta benévola advertencia. «Se les hace saber á los comprendidos en los bocetos anteriores, que en la casa de C. Oliva, *se ha recibido un gran surtido de bastones de nervio que se venden á precios muy módicos*». *Interior, Miércoles 27 de Junio, Directores R. Carcoma, José del Viso*».

Tendremos vergas de toro en Córdoba ofrecidas, como se vé, por el órgano oficial del Gobierno, *El Interior*. La broma está al pié de cuatro colum.  denuestos; injurias, bur-

las atroces y groserias hechas editorialmente á *cuarenta* ciudadanos cordobeses, nombrados cada uno, en acápite separado, en letras mayúsculas para ser puestos en la picota; y tras aquellas injurias oficiales, el aviso graciosísimo, chistosísimo, de que han llegado *bastones de nervio*, para uso de las víctimas de la diatriba oficial.

¿Qué crimen han cometido los nombrados para esponerlos á la vergüenza pública? Nada han dicho de Juarez Celman, ni de sus obras públicas, ni de las concesiones de miles de fuertes que le ha hecho la Legislatura para sus viajes, sus banquetes, sus planos en barbecho.

Sébase que el delito cometido es haber mandado sus nombres por telégrafo á Buenos Aires, felicitando al General Mitre por su feliz arribo, como tantos millares de personas lo han hecho, ya de las Provincias, ya de Montevideo, ya de las villas y ciudades de Buenos Aires. Acto legal que á nadie ofende, que nadie tiene derecho de vituperar. Es un atentado peor que los de la antigua mazhorca; ofrecer azotes con vergas, é injuriar oficialmente á *sesenta* ciudadanos, porque están igualmente puestos en la picota, en lista aparte, los mitristas que no pusieron su firma en el telegrama, para mostrar que estos están ya convertidos y

al servicio del nuevo Sol que se levanta en Córdoba. ¿Qué se quiere que digan en su descargo los que así son delatados de no haber hecho nada, tales como Cáceres, Campillo, Lozano, Castellanos, Funez y veinte más?

Aun así, de esa lista de perdonados, gracias á su buena comportacion y silencio, debemos exceptuar á D. Pedro Funez, ahora «que ha *enviado dos hijitos imberbes*», y á D. Eusebio Ágüero que también ha mandado un hijito chico». Así lo dice la nómina; y si bien no les alcanzan á estos las clasificaciones ni las vergas en perspectiva, desgraciados de ellos si tienen bienes raíces, porque el año venidero amanecerán por el *avalúo*, más ricos del doble de que son ahora. Así progresa Córdoba en el avalúo!

Esta es la libertad de Córdoba, y por donde se esplica el silencio y la adquiencia de los cordobeses. Los doctores de la lista de los buenos mitristas, tienen que aceptar la filiacion en que los favorezcan, no confundiéndolos con las escorias de los otros.

El documento que contiene estas iniquidades tiene por encabezamiento el más aldeano de los títulos. «*Ultimos orejones del saco mitrero!*» Pinturas á la Escoba». Cuidamos esmeradamente de la trascripcion de este título, para que el lector en Buenos Aires no vaya á

creer, que lo de *saco mitrero*, lo de *orejones*, son errores de imprenta. Con las injurias que siguen, y el ofrecimiento de las vergas de toro, trae este chiste á la memoria aquel carretillero que vendia sandías en Buenos Aires, cabezas humanas!

«Recorrimos, dice el diario oficial del Gobierno de Córdoba, los nombres que firman un acto *politico* de la mayor trascendencia y encontramos solo empleados cesantes, dependientes de pulperia, cocheros y cuidadores de caballos, alienados, procesados, ociosos de profesion y otras sabandijas sociales».

Sea en hora buena, aunque muchos de esos apellidos son los que llevan familias notables, el telégrama, no obstante subrayar el epíteto de político, no es *politico*, ni constituye un *acto politico* de poca ni de mucha trascendencia. Es una bienvenida á un general, á quien ha llamado oficialmente General el Presidente, y habia recomendado á las autoridades de tránsito en su viage.

Cuatro columnas de injurias llenan todo el frontis del «*Interior*». Vamos á extractar algunas CALIFICACIONES para que veamos lo que nos aguarda, cuando se generalice el sistema.

«*Zenon Martinez*—Siendo bobo desde criatura, lo destinaron para clérigo. . . . y siendo

bobo, redactó *El Eco*, y siendo bobo lo compraron para marido!»

NOTA: Dejó de redactar *El Eco* cuando fue empastelada la imprenta, bajo el ministerio de Juárez Celman.

No hay que olvidar la cronología.

Guillermo Harms — Colono, caído en este pueblo, como escupida amarga y amarillenta del destino (estilo Zola). Se hizo católico, porque era protestante! (Es claro!).

José del Campillo — No se le cae la baba, porque ni baba tiene. Un negro peon tiene que sacarle todas las mañanas el colchon al sol».

José de la Peña — Ha sabido hacerse de pesos con un sueldo de sesenta patacones.

Florencio Campillo — Debíó llamarse Florencia

Julio Dehesa — Sin haber estudiado para tonto ha conseguido serlo. No tiene talento, ni posición, ni dinero.

Augusto Dehesa — Hermano del anterior. El senador Moyano ex-jefe de Policía sostiene que es cuerdo. Es enfermo.

Manuel Vidal Peña — Personaje de color, busca blanquearse.

Eduardo Dehesa — Comerciante. No pudiendo hacerse nada, se ha hecho *amigo político* del General Mitre

Guillermo Allende—Ha sido garantido alguna vez por el Gefe de Policía Dr. Paz.

Osvaldo Velez—Ganó la cabaña del *Eco* de su hermano difunto.

Alejandro Fúnes—Solo se conoce con este nombre, el hijito menor de D. Pedro Fúnes, *mitrista retirado*. La travesura le cuesta de seguro... (que le doblen al padre la avaluacion). En lo que ha venido á parar el Bartolismo!

Eraclio Roman — Es de seguro que ha firmado distraido, lo que le sucede con frecuencia, no siendo en pagarés. La biografia mas completa que le conocemos corre en papel sellado.

Luis Santillan Velez—«Boletinero del *Eco*».

José S. de Allende—«Esperamos con calma la resolucion judicial sobre estafa».

Pedro Molina—Gran admirador de *anti-güedades* (una señora viuda muy honorable) que está de paseo en Córdoba.

Limitamos á estos pocos casos el villano pasquin oficial, porque como tal está publicado. Algun otro diario se encargará de reproducir íntegra esta pieza, cuya trivialidad fatiga, cuando no indignan las atroces injurias y agravios hechos é insinuados contra el honor y dignidad de las personas. Todo, porque han suscrito un telegrama de felicitacion, lo que

constituye en Córdoba un *acto político* de la mayor trascendencia «y un *acto político* no ordenado por la policía, ni insinuado por Juárez Celman, es un crimen imperdonable, por cuanto dejarían creer en Buenos Aires, que allí no están de acuerdo en adorar á Juárez, todos, todos los cordobeses, aun los cocheros, los de profesion, los bobos, los músicos, los procesados, y toda la escoria social que ha firmado el telegrama político de felicitacion al General Mitre.

Nosotros compadecemos sinceramente, no tanto á los deshonorados, y ensambenitados, sino á los traídos en el mismo número, y entre los *orejones del saco mitrero*, á presenciar la persecucion y carrera de baqueta porque pasan sus antiguos asociados en el Bartolismo. ¡Pobre Dr. D. Enrique Rodriguez, pobres DD. Garro, Patiño, Garcia, presentados á la espectacion de la República como modelos de mutismo, de civismo, de adhesion á todos los órdenes de cosas, que se sucedan en Córdoba, y sobre todo incapaces de firmar telegramas *políticos*, que constituyen *actos políticos*, en Córdoba! Un cordobes que no sea *bobo* como lo son diez de los firmantes, ó ladron, ó músico, ó redactor de diario, y ser bartolista, ó algo que no sea Juárez!

Un cordobés que tenga hijos que no estén en la Universidad, ó bien que tenga casa que ha de ser avaluada por una comision juarista, y firmar telegramas *politicos*; pero sería un caso *penable* por la estupidez que ello arguye.

Es bueno sin embargo que se nos den estos pequeños á *cuenta* de lo que nos espera cuando por aqui se menee HACHA Y TIZA; y ya está anunciado quienes la van á distribuir, cuando la *juventud bonaerense* salga á recibir al nuevo campeon de los *bastones de nervio*, ofrecidos en Córdoba á bajo precio.

La Comuna resucitó en Francia ochenta años despues que parecia olvidada. No vamos á tener recrudescencias que nos dejen un dia petrificados de espanto. Véanse en ese espejo, que presenta el *Interior* del 27 de Junio, todos los que de las Provincias han mandado telegramas de felicitacion al General Mitre, véanse ahí ya clasificados los de la Provincia de Buenos Aires que hicieron igual cumplido, pues si para los de Rodin habrá «hacha y tiza», para los Bartolos habrá los bastones de nervios, que ya han llegado á Córdoba, y se avisa á los interesados que no lo olviden.

¿Por qué no se reuniría en la plaza de Córdoba, anunciándolo un dia antes, un *meeting* de indignacion contra el crimen de ese pasquin,

y tomando la palabra los que forman la lista de los moderados, de los inofensivos que encabeza el Dr. D. Santiago Cáseres, protestasen ante la República contra el acto de la tiranía brutal de que son ellos y los otros víctimas? Juárez ganaría en ello, porque dejaría creer fuera de Córdoba que no todos tiemblan en aquel desamparo de Córdoba, y si no quieren abandonar á sus hijos, su casa en busca de seguridad. Conocemos seis proscritos en Buenos Aires domiciliados aquí definitivamente.

Veremos venir! Nos mandan de Córdoba el nombre del autor de los bocetos. Si puede ser un deslenguado el autor de la lista de los vapuleados, para poner en espectacion á los contritos se necesita tener autoridad, se necesita ser Juárez Celman, como lo denuncian varias correspondencias.

Al día siguiente del pasquin tal fué la indignacion y la efervescencia de la opinion que hubieron gritos de execracion contra Celman en la plaza.

(*El Nacional*, Julio 6 de 1883).

SAN LÚNES

Hicieron la gloria de Jules Janin y de Saint Beuve, con sus inimitables y espirituales revistas literarias y teatrales, los *Lúnes* en el folletín de un diario. Namlec de Córdoba ha introducido sus *Lúnes* en nuestra prensa, mientras le concluyen el palacio que se construye con sus pobres economías del Gobierno de Córdoba, porque antes andaba de la cruz al pértigo y puede darlos en su residencia.

Está un poco pálido el *Lunes* de esta semana, aunque contenga noticias oficiales de gran bulto. Bajo el rubro obligado, pues es el santo de aquella iglesia *Juarez Celman*, se anuncia que no tendrá lugar por esta vez la entrada triunfal que le preparaban sus amigos en Buenos Aires, y se vendrá como cualquier hijo de vecino, ó acaso con el título seudónimo del Conde de *, como viajan los principales en Europa, *incógnito*.

Juarez Celman deja traslucir bajo el epígrafe *Juarez Celman*, que él se sabe las razo-

nes que motivan «su negativa al recibimiento « que le preparaban sus amigos en esta (de « Buenos Aires), negativa que ha manifestado « el *Interior* de Córdoba, y á la que Juarez se « muestra *agradecido* por un telegrama diri- « gido á un amigo en esta, y que tenemos á la « vista », dice la «Capital» .

El amigo que tiene á la vista en la redaccion de la «Capital» el telégrama de Juarez debe ser el jóven Argüelles, depositario de sus secretos pensamientos; y este, como el *Interior* de Córdoba, está encargado por Celman de dar las esplicaciones convenientes de la suspension de la fiesta. ¿Habria mas que decir que las calles están intransitables y habria producido un romadizo universal esponerse el buen pueblo *bonaerense*, á hacer cola y procesion en la Via Triunfal con los pies en el barro?

En Roma se usa una arena gruesa como la de Montevideo para cubrir la via Papal.

Vése desde ahora los cuidados que tendrá por su *bone ville* de París este Enrique IV, que no se jactará sin duda de que los cordobeses puedan en su ausencia poner el *pot au feu*, pues no les deja ni cera en los oídos, á punta de viajes, convites, gas, aguas corrientes, tierras públicas y otros progresos inclusa la loteria.

Sin embargo en lugar de la funcion, el cronista nos dá en cambio los títulos de Celman á la estimacion de los porteños como acostumbran los soberanos, recitando á la cabeza de sus actos, sus títulos á saber: Jorge por la gracia de Dios, Rey de Inglaterra de Walles, de Irlanda y de Escocia, de Francia, de Jerusalem, de Chipre, etc, etc, etc. En este capítulo *Juarez Celman*, en que se nos anuncia la renuncia á los honores de la entrada triunfal que le preparaban sus amigos, se espresa en estos términos:

Juarez Celman, Ex-gobernador de Córdoba.

--«Senador al Congreso por aquella provincia.

—«Honrado ciudadano;

—«Patriota, denodado en el ejercicio de sus funciones;

—«Honrado en su carrera pública». (Bis bis).

—«Inteligente como abogado».

—«Mesurado en sus pasos;

A todos los que las presentes vieren:

Salud; y sépase que «Juarez Celman ASPI-
« RA. Sabe que tiene simpatias, y no quiere en
« trabajos prematuros que pudieran gastar
« nombre y pudieran fallarle si hiciera mal
« uso de su posicion.»

Y aquí tiene Vd. porqué no acepta el recibimiento que le prepara el Club que proclamaria á Cambaceres y ayudaria con *Hacha y Tiza* á Juárez, *dando, dando*. A los que se quedarían en Córdoba, lamentándose de perder tan hacendoso y dos veces honrado compatriocio se les hace comprender, por el *Interior* de Córdoba del 27, como nos hizo comprender su negativa por el mismo diario, «que en la « casa de C. Oliva se ha recibido un gran sur- « tido de bastones de nérvio, que se venden á « precios sumamente cómodos».

Lo de *bastones de nérvio* es un eufonismo de la pulcritud del literato; como los precios cómodos insinúan que habrá para todos los lomos vergajazos.

«Juárez no quiere hacerse espectable en Buenos Aires, continúa su Precursor Argüelles —no quiere manifestaciones públicas; y puesto que quiere entrar en silencio. . . . venga el doctor Juárez, y aun cuando no vea juventud porteña, lo tendrá presente porque él está en el corazon de todos los que aman el estudio, y velan por la felicidad de la tierra en que nacieron».

¡Raro modo de amar el estudio andar organizando manifestaciones políticas para recibir en gloria y magestad al enviado de la Universidad de Córdoba! En fin sabemos que la ju-

ventud bonaerense la componian los estudiantes cordobeses.

Este Lunes se firma aqui *Teófilo*, que significa amar á Dios. En Córdoba se firma *Remington*, que quiere decir amor al prójimo; cuando ofrece hacer jugar las de toro sobre los cuarenta cordobeses que mandaron saludar por telégrafo á Mitre. Habiéndosele escapado algunos en «El Interior», y contra otros manda exorto á la «Capital» para que los persiga y les haga un *boceto*.

Siguen las clasificaciones:

«*Castellanos*, como personage politico es « una nulidad, asi como es pésimo en el « foro, y fué haragan y rudo como estudian- « te: se constituye en redentor y santifica- « dor de personajes; pero su defensa se ase- « meja á ladridos de cuzco, en noche fria y « silenciosa, que de nadie llaman la atencion.

«*Castellanos* hace la de ser mitrista mas re- « domon y servil y su epitafio está ya prepara- « do: De escribir sale escribiente».

Iriondo: Legisladores, jueces y empleados dependientes de la Provincia, todos se encuentran en el caso de obedecer ciegamente á este caciquillo; sin contar con los empleados nacionales que hacen alarde de ser instrumentos de este raquítrico personage».

Sarmiento. El antipapa de Celman; lo toma como asunto de un paralelo, á la manera de los de Plutarco; ó lo describe en axiomas como los de Rochefuault.

« Sarmiento. Este viejo loco es como los monos.

« Tiene mas mala intencion que un toro de siete años.

« Cita á muchos autores y no conoce á ninguno.

« Dice verdades y muchas mentiras.

« Es capaz de tragarse medio presupuesto sin reventar.

« A él debemos la palabra *cagatinta* (véase el Diccionario de la Academia).

NOTA: Juarez Celman usa de la frase *bastones de nervio* (Véase el Interior de Córdoba); que *El Nacional* con la groseria acostumbrada, ha traducido brutalmente por *vergas de toro* no siguiendo la regla de «Algebra», *suaviter in modo* en la frase, *fortite in re* en los *vergazos*.

(*El Nacional*, Julio 9 de 1883)

COSAS DE SANTIAGO

«Los amigos del General Roca censuran su conducta, porque se les ha puesto entre ceja y ceja que en la cuestion de Santiago ha puesto sus elementos en las dos Cámaras á favor de la intervencion. El General Roca tiene su Algebra politica. Pensador reflexivo no es el Cabo Sarmiento que trató las grandes cuestiones á mandobles é imponiendo sus estravagancias. Para el Presidente, lo mismo será que reemplace á Pinto, un Lezcano, un Vieyra ó un Gorostiaga.»

NOTA.—No se necesitaba ser tan reflexivo para desenlace tan sencillo. Su Algebra política le aconsejó mandar al Comandante Cuenca á intervenir clandestinamente; y como el Cabo Sarmiento no tenia «Algebra», envió á D. Manuel Taboada una simple carta en contestacion á una misiva oficial, dejando á los Taboadas en su lugar, sin intervenir ni en el caso de Montes, por no haberlo creído oportuno el Congreso consultado.

Los mandobles en Santiago fueron dados por el Comandante Cuenca, y si alguna vez el Comandante Roca quiso dar alguno, en Santiago, fué por su propia cuenta.

Juarez mira con la misma ecuanimidad las cosas de Santiago *ahora*, **sabatina**.

(*El Nacional*, 10 de Julio de 1883).

LA INTERVENCION Á SANTIAGO

Esperábase por horas, leer en el *Monitor* el decreto nombrando un Interventor para *ejecutar* la ley del Congreso. Se esperaba, contando con que esta vez el Gobierno Nacional se propondría abandonar ese sistema de escamoteos, en que D. Julio Roca se sustituye al Poder Ejecutivo. ¿Vamos ahora á tener demoras en lugar de anticipaciones, cubiletos, telégramas, comandantes y toda aquella indigna farsa que principia con Lami y acaba con Pintos? Ya está en campaña, Juarez el hermano, *que se sale con la suya siempre*, soplándole la dama al buen hermano!

Por Dios Santo! Déjennos un dia creer que no somos el juguete de trapisondas, y planes torcidos, para dejar burlado al Congreso, y acabar con todo respeto humano en país ya tan ajado.

El Poder Ejecutivo está obligado á cumplir y ejecutar *fielmente* las leyes del Congreso. Fielmente quiere decir, en el espíritu en que

fueron dictadas dichas leyes, y para los fines que consta del Diario de Sesiones que se consultaron al dictarlas.

Hay de esto un ejemplo brillante. Cuando el Congreso de los Estados Unidos mandó ocupar militarmente diez Estados, despues de la rebellion, para forzarlos á constituirse dentro de las prescripciones nuevas de la Constitucion, el Presidente Johnson se opuso fuertemente á la sancion de la ley; pero fué vencido en el veto; y por tanto debió nombrar cuatro Generales para la ejecucion de la ley. Nombró tres que eran la espresion de las ideas del Congreso y solo uno, el General Hancock, que se reputaba partidario del Presidente. El Congreso pidió á este sus instrucciones secretas, pues eran civiles y no de guerra; y abiertas en el Congreso, se halló con vergüenza de sus enemigos que eran en todo conformes, no solo en la letra sinó en el espiritu, á la intencion del Congreso, poniendo el Presidente toda su inteligencia y solicitud en hacer penetrar en el ánimo de los jefes, que no era el Presidente sino el Congreso quien hablaba en las instrucciones.

Quisiéramos ver en camino al Interventor, ¿señor Rojas? y que no se sustituya segunda vez D. Julio, á los deberes de su puesto, como

lo hizo ya la otra vez con Rojas y Cuenca y Juarez y Garro en todo aquel feisimo enjuague. Sirvale de leccion el Entre-Rios. Deseamos que las insinuaciones de sus amigos en la prensa no sean corroboradas por los hechos. Si se complace en obrar á cada hora fuera de la Constitucion, y precisamente contra lo que ella prescribe ¿para qué echarle la culpa á la Constitucion misma, y no al fiel ejecutor, que hace con ella lo del sermón accionado por otro, una farsa abominable? ¿Dònde está pues la sagacidad, la energía, no añaden la pureza, puesta en las infracciones de Corrientes, Entre-Rios y Santiago, si todo ello es una leonera, sembrada la anarquía por actos irregulares del encargado del ejecutivo, en su accion personal, privada, y como hechos caseros? Está seguro de que termine bien todo aquello? Lo de Santiago lleva un año. Lo de Entre-Rios recién comienza; y en Corrientes está en vispera de elecciones y ¡Dios sabe! lo que se prepara. ¡Podrá el autor en aquel drama, deponiendo á Gallino, decir que no es su hermano el antagonista. Si no lo aceptaba como candidato ¿para qué lo conserva con tropas en la provincia? Aceptó ser llamado el *leader* del partido autonomista en Corrientes, y Entre-Rios, y ahora aparéce Racedo pro-

clamado jefe del mismo partido en Entre-Ríos. ¿Qué hay en todo ello? No hay sino que el Presidente hace ó quiere hacer lo que la Constitución le prohíbe precisamente que es sustituirse ahora y para despues al juego natural del sistema de gobierno.

(*El Nacional*, 19 de Julio de 1883).

CATÁSTROFES EN LOS FERRO-CARRILES

Las desgracias se suceden una tras otra en todas las vias. Hace veinte años que funcionan ferro-carriles y se han pasado diez, sin que nada haya sucedido. ¿Por qué se repiten hoy, cada dia? Por la política!

El infame favoritismo! El dar los empleos á quienes ayudaron á escamotear votos, ó prometen ayuda para un salteo nuevo.

Esta es la regla que se sigue en toda la República. En Tucuman dirige el ferro-carril el primer venido, Juarez Celman provee de conductores y foguistas cordobeses á todas las lineas, como provee de gobernadores á Santiago y Entre-Rios, y ya hemos de empezar á oir las lamentaciones de las máquinas que revientan en manos de aquellos sayones de policia electoral.

En la Provincia de Buenos Aires sucede lo mismo; muchos de los conductores de máquinas, los foguistas, los jefes de estacion son diestrisimos en elejir gobernadores, en falsi-

ficar votaciones, en forjar listas de votantes, y por pasatiempo, y ganapan ocupan los puestos.

Este sistema de corrupcion se ha hecho orgánico, y lo primero que se pregunta para emplear á un foguista, es ¿por quién votó en las pasadas elecciones?

Cuando el ministro Irigoyen pasó para Tucuman, pudo ver los cambios del personal hechos en el camino.

Esto no lo escribieron entonces, y hemos reservado, porque no tenemos en él empeño de hacer reproches. Hoy es *proveedor* de leña para ferro-carriles con otro nombre por su puesto, como lo es de aguas corrientes, gas y ahora de irrigacion para el Alto. Sabemos que despues de obtenida la concesion ha aparecido un nuevo sócio que es el Jefe de la Oficina de Ingenieros; el jóven Cassaffoust segun su propia declaracion.

En fin, ahí no matarán á nadie, como hizo matar Juarez Celman soldados de línea del 4, disfrazados en las elecciones de Santiago, y seguirán matando todos los políticos en los ferro-carriles, manejados por directores de elecciones.

En los colegios Nacionales sucede peor. En la Universidad, en los Colegios, se dan cá-

tedras á los que *la merecen*. De Córdoba están mandando niños á educarse en Buenos Aires, pues hay profesores, á quienes al ver que no saben hablar, dá gana de preguntarles si saben leer. Se creò una Facultad de Medicina que sirvió para colocar á los familiares de Celman y ya empieza á dar frutos la Facultad, dando diplomas de farmacéutico mediante un pret al primer limpia botas que lo solicita. Diósele cuenta del hecho al Presidente y contestó que no era obra de Celman sino de un favorito suyo. Pues créese que son Rocha, Roca, Celman, los que hacen estrellarse á cada rato los trenes encontrados? Nosotros decimos que sí. Es el sistema vergonzoso, bárbaro, barbarizador de poner á cuantos sobrantes quedan y á cuantos instrumentos de elecciones aguardan en los empleos. Ya verá lo que dán Racedo, Rudecindo, Juarez, Pinto y todas las imposiciones!

(*El Nacional*, Julio 24 de 1883).

EL OTRO SENADOR POR CORDOBA

Sabemos que se ha alojado en casa del Presidente, su hermano el Senador de Córdoba, bajo cuyo gobierno se alteró la Constitución, que prohibía á los Gobernadores pasar á Senadores. Pero la vergüenza y la dignidad están abolidas. Las virtudes domésticas prevalecen, y el amor fraternal es una de las primeras virtudes.

Gentes que han visitado al recién llegado han observado con ahinco la clase de baston que trae. ¿Será de nervio disimulado bajo las formas elegantes de la varita del dandy? ¿O será la VERGA DE TORO, ofrecida á cuarenta ciudadanos en Córdoba, por medio del diario oficial, con motivo de un acto inocente, que no se refería á Juárez ni al Gobierno; y era la felicitación enviada á un hombre público, por cualquier motivo que fuese, aún los políticos.

No se había cometido en la República Argentina crimen igual, desde la caída de Rosas. Es la dignidad de todos los hombres la que ha

sido insultada. Juárez pretende ser doctor en derecho, y no obstante ha declarado delito, digno de la deshonra primero y de los azotes despues, lo que la ley no prohíbe. Ese delito ha de purgarlo, aunque se asile en casa del Presidente, para que lo tomen y lo teman ya como sucesor de la familia. Esperamos tranquilos que haga alarde en Buenos Aires de la *verga de toro* de Córdoba, ó nos dirija los villanos insultos que dirigió á un sacerdote en Mendoza, por haber osado pensar ménos mal de él que lo que merece y pensamos nosotros y lo diremos á su tiempo!

Le enviamos á desigñio esta bienvenida, para poner á salvo nuestra propia dignidad, y no que vaya á creer que las inmunidades de Senador, ó la casa en que se aloja, sin duda para ahorrar su sueldo, imponen el deber de callarse y disimular la injuria. Como Senador le diremos que el salario que le dá la Nación, es para no ponerse á merced de sus huéspedes, y conservar su independencia y dignidad.

Un Senador parásito, era un lujo que necesitábamos ver, y estaba reservado al que ofrece latigazos á los débiles y oprimidos, recibir la comida del Jefe del Ejecutivo á quien puede ser llamado mañana á juzgar por *empeachment*.

(*El Nacional*, Agosto 3 de 1883).

